

Revista

Betis Bohemio

Número 5



Los años del barro

La travesía por la 3ª división



La cita:

*"Aquí venimos, mi general, a
ascender al Betis".*

Sabino Barinaga



SUMARIO

- | | | | |
|-----------|--|-----------|--|
| 03 | Editorial. Manquepierda y barro | 25 | La Sevilla de los años de barro |
| 05 | La 3ª división: Temporada a temporada | 31 | Los números de las camisetas |
| 12 | Andrés Martínez de León, Oselito y viceversa | 34 | Equipos verdiblancos: Club Deportivo de Fútbol Cazalla de la Sierra y el fútbol cazallero: una vida en verdiblanco |
| 16 | El Manquepierda en la sangre | 39 | Cromos: Los años difíciles |
| 19 | Troyanos y troyanas del universo | 43 | Sección jurídica: Anteproyecto de la Ley del Deporte |
| 21 | Oro, plata y bronce: los seis jugadores que jugaron en las tres categorías | | |



EDITORIAL

Manquepierda y barro.

Somos lo que vivimos. Moldeamos nuestra forma de ser en función de las adversidades que hemos atravesado y nunca olvidamos nuestro pasado, porque sabemos que en él está la clave para el futuro. Esta idea, que es plenamente aplicable a cualquiera de los lectores que tienen esta revista ante sus ojos, es la estrella polar que guía al Real Betis Balompié más allá del plan del Ingeniero. Porque nos damos golpes en el pecho al decir que somos diferentes, que si los demás no lo sienten... cómo van a entenderlo, pero es que estas afirmaciones no tienen ni un ápice de mentira: somos diferentes, somos únicos, y lo somos porque hemos vivido mucho más que el resto de los mortales.

Son pocos los equipos que pueden decir que han sobrevivido a una travesía de siete largos años por la Tercera División Española. Y aún son menos los que pueden aseverar que han sobrevivido a la misma tras ganar una Liga, tras pasar del cielo al infierno en cuestión de pocos años, pero nosotros nos incluimos en ese selecto grupo de amantes incondicionales de unos colores y de una forma de sentir. No sabemos qué habría sido de nosotros si en lugar de descender a Segunda y a Tercera de forma consecutiva nos hubiésemos quedado en Primera División. No creo que fuésemos un equipo más, porque “esto es Sevilla y aquí hay que mamar”, pero es innegable que nuestra forma de entender la vida sería otra.

Cuando Atila Ladinsky dice que “este que escribe [...] sería otra persona, sería otro hombre, menos alegre, menos bohemio, más miserable” está poniendo letra a la forma de ser que guía al bético después de haber sobrevivido al barro, a las zancadillas y a los trenes cortados entre Sevilla y Utrera. Por esa razón hemos dedicado este número a los años del barro, para que el bético conozca de primera mano la razón del ser del manquepierda, para que descubra por sí mismo por qué es capaz de llorar de pena y al instante sentir un soplo de esperanza que inunde un corazón roto. Acompañadnos en el recuerdo de aquellos béticos que lucharon contra viento y marea para que hoy estemos aquí erguidos y orgullosos. No solo orgullosos por los buenos resultados de un equipo que, por fin, parece que se acerca a la altura de su afición, sino orgullosos por seguir luchando, después de tantos reveses, contra todo y contra todos.

Hoy, igual que siempre, ¡Viva el Betis manquepierda!

Betis Bohemio

Cultura. Idiosincrasia. Pertenencia.



LA 3ª DIVISIÓN: TEMPORADA A TEMPORADA



Por Alfonso del Castillo // @alfonso_del

Temporada 1947-48

La primera temporada del Real Betis Balompié en la Tercera División tuvo la particularidad de que no la disputó en el grupo que le correspondía por criterios geográficos, sino que lo hizo en otro grupo compartido con equipos castellanos, extremeños y madrileños.

Como entrenador se contó con José Quirante, un veterano de los banquillos que a sus 64 años estaba ya en franca retirada. Su experiencia en la categoría de bronce, el año anterior en el Palencia, influyó en su contratación por parte de la directiva presidida por Manuel Romero Puerto.

Fueron 8 los jugadores que abandonaron la plantilla tras el descenso de la campaña anterior, mientras que otros 11 entraron a formar parte de la nueva.

El 21 de septiembre de 1947 el Betis debutaba en Tercera División en Talavera de la Reina, con victoria 1-2 frente al conjunto local y estreno goleador en la categoría a cargo de Francisco Gené.

La temporada no comenzó bien para los verdiblanco, que ganaban con facilidad en Heliópolis pero no terminaban de despegar fuera de casa. Tras 6 partidos de competición el entrenador Quirante fue destituido, siendo sustituido por José Suárez "Peral", el ex jugador bético que era utilizado con frecuencia como apagafuegos en estas situaciones.

Los puntos perdidos en estas jornadas iniciales, así como la marcha espectacular de la UD Salamanca, hicieron al equipo ir a remolque toda la temporada, dado que era un solo equipo el que pasaba a jugar la liguilla de ascenso posterior. Al final de la campaña el Betis quedó en segunda posición de la tabla, a 9 puntos del equipo salmantino y sin posibilidad de alcanzarlo desde bastantes jornadas antes del final de la liga.

Fueron 20 los futbolistas utilizados a lo largo del campeonato, conjugando la aportación de veteranos como Angel Martín "Saro" o Guillermo Coll, junto a la de jóvenes valores como Pepe Cabrera. Precisamente éste fue el máximo goleador del equipo, con 17 dianas, y el valor más relevante del conjunto verdiblanco.

En el terreno directivo hay que destacar la dimisión de Manuel Romero Puerto a mitad de campaña y su sustitución por Filomeno De Aspe Martínez.

En suma, una mala campaña deportiva en la que no se consiguió el objetivo de recuperar con urgencia la categoría perdida.

Temporada 1948-49

En esta campaña el Betis ya fue incluido en su grupo geográfico natural: el 6, junto a los equipos andaluces y del Protectorado español de Marruecos.

La temporada anterior se trató de evitar una de las grandes dificultades en la singladura bética por la Tercera División: el ambiente adverso que el equipo encontraría en localidades donde la visita del Real Betis Balompié era la noticia deportiva de la temporada.

Pero otras circunstancias pesaron tras la experiencia de la temporada 1947-48: la poca atracción que despertaban equipos desconocidos de otras latitudes, el mayor coste de los desplazamientos y la falta de taquillas interesantes cuando se jugaba en Heliópolis, que sí podía recibir aficionados de clubs andaluces cercanos cuando éstos acudieran a Sevilla.

Continuó en la presidencia Filomeno De Aspe y se mantuvo a José Suárez "Peral" al frente del equipo.

9 jugadores causaron baja y 8 alta en una campaña francamente decepcionante. El equipo nunca estuvo cerca de los puestos importantes y en bastantes momentos rondó los puestos de descenso. Finalmente se clasificó en la octava posición, a 9 puntos del Atlético de Tetuán, que fue el campeón del grupo.

22 fueron los futbolistas usados a lo largo del campeonato, destacando la participación de Erasmo, Paquirrini y Cabrera, que volvió a destacar como goleador con 13 tantos, aunque superado por Luchana que hizo 14.

La mala campaña desarrollada por el equipo fue muy contestada por diversos sectores de la afición, que pusieron en duda la capacitación técnica de Peral para

dirigir a la plantilla verdiblanca, así como lo tarde que se iniciaron los entrenamientos de pretemporada.

La crisis deportiva condujo a la sustitución en la presidencia verdiblanca, donde el vicepresidente Pascual Aparicio García accedió a la presidencia en sustitución de Filomeno De Aspe.



Temporada 1949-50

Llegaban tiempos de renovación el club con el único objetivo de volver a la Segunda División. Para ello se trae como entrenador a un viejo conocido del beticismo como es Andrés Aranda, quien ya había entrenado al Betis en dos ocasiones anteriores, en ambas con buen sabor de boca. Su paso por la Olímpica Jiennense y el Recreativo de Huelva le había dado aún más experiencia en los banquillos.

Son 12 las bajas que se producen en la plantilla, destacando los traspasos de Erasmo y Cabrera al Sevilla y la retirada de Saro, el veterano futbolista bético que formó parte de la plantilla que ganó la Liga en 1935. Y se producen 13 altas de nuevos futbolistas, entre las que sobresale la vuelta a casa de Paquirri, uno de los grandes futbolistas de la historia verdiblanca.

El papel del equipo a lo largo de la temporada va de menos a más. Un inicio bastante malo que descuelga al equipo de los puestos de la cabeza, pero poco a poco la reacción verdiblanca le lleva a terminar en tercera posición por detrás de Ceuta y Melilla, que se clasifican para disputar la fase de ascenso.

Durante el campeonato de Liga se usaron 24 jugadores, destacando el guardameta Salinas, Villarín y Máximo que disputaron 33 partidos. El máximo goleador del equipo fue Paquirri, quien marcó 14 goles.

Temporada 1950-51

En julio de 1950 se celebra asamblea de la sociedad, una práctica perdida desde 1936, y en la que es reelegido por los compromisarios Pascual Aparicio como presidente. En este sentido, cabe destacar la existencia de una oposición encabezada por Antonio Marras, lo que demuestra la inquietud de la afición.

Se sigue confiando en Andrés Aranda para dirigir a la plantilla, en la que 9 futbolistas causan baja, entre ellos los veteranos Guillermo Coll y Francisco González "Paquirri", y 10 se incorporan a la nómina verdiblanca. Es reseñable la vuelta a Heliópolis de Manuel Domínguez desde el Recreativo de Huelva, quien se convertirá en elemento decisivo en la campaña que se inicia.

En esta temporada asciende el Utrera al mismo grupo sexto de Tercera División. Las marchas verdes al pueblo sevillano constituirán todo un referente de la época, aunque otras localizadas andaluzas cercanas como Huelva, Jerez, San Fernando o Cádiz serán masivamente visitadas por la afición verdiblanca.

La temporada es una lucha continua por entrar en los dos puestos que dan acceso a jugar la liguilla de ascenso a la Segunda División. Una pelea enconada con el Recreativo de Huelva y el Real Jaén, que no se resuelve hasta el final, cuando el equipo consigue la segunda plaza y se clasifica para jugar la liguilla de ascenso a Segunda División.

Pero aquí el equipo falla de forma lamentable en los desplazamientos, y en los 5 partidos jugados fuera cosecha 4 derrotas, lo que le lleva a la tercera plaza por detrás de Atlético Baleares y Alicante, que son los que suben.

El golpe que sufre la afición es tremendo. Todo el mundo daba por hecho que el equipo ascendería y el desengaño que se produce tendría consecuencias inmediatas en los inicios de la siguiente campaña.

Fueron 20 los futbolistas utilizados durante la fase regular del campeonato y la liguilla de ascenso, siendo Domínguez el que más partidos disputó (39), seguido por Pulido con 36 y Paquirri con 35. Domínguez es el máximo goleador verdiblanco, con la friolera de 54 goles, que fueron la principal razón goleadora de la campaña verdiblanca.

Temporada 1951-52

Durante toda la pretemporada se suceden en los periódicos las cartas en pro y en contra de la directiva de Pascual Aparicio. El sonado fracaso en la liguilla de ascenso de la temporada anterior deja una herida profunda que no se termina de cerrar.

Andrés Aranda, tras no conseguir el ascenso, abandona el club y le sustituye otro ex jugador verdiblanco de los tiempos gloriosos: Francisco Gómez, quien ya había entrenado al Betis durante su última temporada como jugador verdiblanco.

Son 10 las bajas que se producen en la plantilla, entre las que destaca la de Patricio, el más firme valor del equipo, traspasado al Atlético Tetuán ante las necesidades económicas de la entidad. Llegan otros 10 futbolistas, poco conocidos y en consonancia con el apurado momento económico que pasa el club.

La derrota en casa en la segunda jornada frente al Almería provoca un tremendo escándalo en los graderíos de Heliópolis, que se resuelve con la dimisión tres días después del presidente Pascual Aparicio.

Una junta gestora presidida por Evaristo Pérez Cortés se hace cargo del club hasta la celebración de una nueva asamblea de socios a comienzos de noviembre, en que es elegido Francisco de la Cerda Carmona, que desempeñará el cargo hasta final de temporada.

La campaña del equipo es mediocre, merodeando la zona media de la tabla durante casi toda la liga. Pero el peligro es enorme, porque en principio la Federación había decidido reducir el número de grupos de Tercera División de los 6 existentes a sólo 3, con lo que sólo mantendrían la categoría los cinco primeros clasificados, y los 9 restantes descenderían a categoría regional. El Betis

finalizó en tercera posición, aunque con sólo 1 punto de ventaja sobre el sexto clasificado.

Finalmente, el proyecto de reducción de la Tercera División quedó postergado y se mantuvieron los seis grupos.

22 fueron los jugadores utilizados por el Real Betis Balompié a lo largo de la liga, siendo Fausto y Máximo los únicos que participaron en todos los encuentros: 26. Y fue de nuevo Domínguez el máximo goleador verdiblanco con 15 tantos.

En mayo de 1952 tomaba posesión de la presidencia bética Manuel Ruiz Rodríguez tras la dimisión de la directiva que encabezaba Francisco de la Cerda.

Temporada 1952-53

La llegada de Manuel Ruiz iba a abrir nuevos horizontes para la entidad verdiblanca. Ya en junio se produjo el nombramiento del capitán general Eduardo Sáenz de Buruaga como presidente honorario, lo que comenzó a acercar a la sociedad hacia los ámbitos de poder del régimen. Y también hubo un contacto directo con el Real Madrid, que permitió la llegada de varios jugadores cedidos desde Chamartín.

Para el puesto de entrenador el elegido es Manuel Olivares, ex jugador famoso de los años 30 y entrenador de diversos equipos de la Tercera División.

Son 11 los futbolistas que causan baja y 15 los que llegan, destacando los cedidos por el Real Madrid (Cedrés, Campa y Granés) y los futbolistas que llegan desde el filial verdiblanco, el Juventud Balompié, como Peñafuerte o Portu. Por el contrario, Espina, la joven promesa del equipo verdiblanco, es traspasado al Real Madrid en enero de 1953, lo que redundó en el flojo resultado de la delantera bética.

La ilusión despertada a comienzos de temporada se va apagando poco a poco, a medida que el equipo se va descolgando de los puestos de ascenso. Finalmente el equipo queda sexto alejado del Jerez y el España de Tánger. El técnico Olivares es cesado a falta de 3 jornadas y suplido por el jugador Máximo Benito.



28 son los futbolistas del plantel verdiblanco que participan en la competición liguera, Peñafuerte es el que más juega: 26 partidos, mientras que Domínguez, con 21 goles, es el máximo anotador.

El nuevo fracaso deportivo vuelve a originar tensiones en el cuerpo social, promoviéndose diversas iniciativas para pedir explicaciones a la directiva mediante la convocatoria de una asamblea extraordinaria.



Temporada 1953-54

Para desactivar la labor opositora en mayo se anuncia la vuelta de Francisco Gómez al banquillo bético para la próxima temporada. Y se produce una profunda renovación de la plantilla, con la baja de 21 futbolistas y la llegada de 14.

Los futbolistas que se traen, en gran parte desde clubs norteros, suponen un fuerte desembolso económico y serán la base del equipo que por fin abandonará la Tercera División.

La llegada de Sabino Barinaga en diciembre de 1953, un futbolista ya veterano pero de primer nivel desde la Real Sociedad, es otro golpe de efecto que devuelve al equipo a la actualidad futbolística nacional.

La ilusión se extiende por Heliópolis y el número de socios ronda los cinco mil, la cifra más alta de la historia del club. La asamblea de socios celebrada en agosto presenta por primera vez en muchísimos años un ligero superávit económico en la temporada anterior.

La campaña deportiva es un éxito rotundo. El Betis se sitúa en cabeza de la clasificación en la jornada 9 y ya no abandonará el puesto hasta el final, sacando 11 puntos de ventaja al segundo clasificado.

El partido jugado en Valdepeñas el 30 de mayo de 1954, con victoria 0-1 y gol de Pablo Del Val, es la despedida oficial de la categoría.

Son 20 los futbolistas utilizados a lo largo de la temporada liguera, destacando el meta Gonzalez, que juega los 36 partidos de competición, seguido por Óscar y Peñafuerte que disputan 35. Peñafuerte es el máximo goleador verdiblanco con 13 tantos.

Tras siete años de penurias el horizonte volvía a abrirse para la sociedad bética. El ascenso a la Segunda División se veía sólo como un paso intermedio en la gran tarea que se vislumbraba al final del camino: el retorno a la Primera División, para lo que aún habría que esperar 4 años más.

La singladura en la Tercera División supuso una durísima etapa para la entidad. Años de estrecheces económicas que tenían que ser conjugadas permanentemente con la aportación a fondo perdido de los directivos verdiblanco. Conocido es cómo presidentes como Pascual Aparicio o Manuel Ruiz desembolsaron fuertes cantidades económicas para salvar la situación más que apurada en la que se desenvolvía habitualmente la entidad, pero en esa tarea colaboraron prácticamente todos los que pasaron en esos años por la directiva verdiblanca. Un puesto con pocas satisfacciones, poco reconocimiento social y mucho compromiso económico.

El estadio municipal de Heliópolis, arrendado al ayuntamiento sevillano desde julio de 1936, será el hogar de los béticos durante todo el periodo. Con una capacidad de 16.000 espectadores mantendrá las estructuras e instalaciones heredadas de su condición de Stadium de la Exposición de 1929. Sólo hay que resaltar que en tiempos de Pascual Aparicio los graderíos fueron encalados, con lo que el color blanco de la cal sustituyó el tono grisáceo anterior propio del material con el que fue construido originariamente.

La sede social del club no se ubicaba en el estadio, sino



en el centro de la ciudad. En la época de la Tercera División estuvo inicialmente en la calle Tomás de Ibarra, para pasar en la temporada 1952-53 a Mateos Gago.

El cuerpo social con el que cuenta el club es reducido en principio. No se conservan listados de la época, pero por el contexto periodístico se sabe que eran en torno a mil los socios con los que contaba la entidad en 1949, 1.800 en 1951 y 4.500 en 1953. Debe resaltarse que esta última cantidad era la cifra más alta en la historia del club.



A pesar de estas cifras de socios la asistencia a Heliópolis solía ser bastante más elevada. Estamos en una época en la que el fútbol, junto al cine y los toros, eran las únicas actividades lúdicas para el gran conjunto de la población, y eso se refleja en las entradas que solían producirse en Heliópolis, pese a las dificultades de transporte con las que se encontraban los aficionados para desplazarse hasta allá, dado que una única línea de tranvías conectaba la ciudad con un barrio por entonces en las afueras de Sevilla. No obstante, a partir de 1953 la conexión mediante el autobús alivió algo estas malas comunicaciones.

Los siete años en Tercera División marcaron el carácter del beticismo. Años difíciles y duros en los que el Betis tenía que desplazarse a localidades alejadas del epicentro futbolístico nacional y recibir en casa a equipos de los que ni siquiera se conocía su existencia. Son los años en los que surge el Manquepierda, el grito de aliento y rebeldía con el que los aficionados proclaman su adhesión a la idea.

Como se escribió en una importante reflexión, plenamente vigente aún, tras el ascenso de 1954:

"El grito no es conformista, no tiene signo negativo, sino que quiere proclamar y proclama la enorme fuerza de adhesión al Club de la masa de seguidores más apasionada de España. En el ¡manque pierda! se trata de demostrar que, por encima de todo, hay fe, y esta fe, estamos seguros, traerá nuevas tardes de gloria a los colores béticos".



La tranquilidad de contar con el mejor
asesoramiento para tu negocio.



CANORUIZ
asesores

Paseo de las Delicias, 1
41001 Sevilla
www.canoruiz.com
asesoria@canoruiz.com
634 495 254
954 501 260

Fiscal - Laboral - Contable



**PADEL
NUESTRO**

Todas las palas al mejor precio

619 51 85 63 (Julio)

Restaurante & Tapas
VICTORIA8

C/ Victoria nº8, Sevilla
Tlf: 661677061
Instagram: @restaurantevictoria8

**Ahorra hasta un 27%
en tus facturas
de luz y gas.**

Móvil: 660 35 85 35
Email: jesus@thenergia.com

thenergia.com

**thunder
hunter.**
busca tu energía



Clínica del pie
Joaquín Ahumada

Calle Pruna nº7. 41006 Sevilla
955 324 793 - 666 607 795

VF
VALVERDEFREDET
ABOGADOS

JULIAN SALAS VALVERDE-FREDET
ABOGADO

C/ Prim 32, 1º A 41410 Carmona (Sevilla)
T / F: 625916825 / 955291557
<http://www.vfabogados.com>

betisbohemiogmail.com

PUBLICÍTESE AQUÍ



ANDRÉS MARTÍNEZ DE LEÓN, OSELITO Y VICEVERSA



Por Reyes Aguilar // @oncereyes

Foto: Fundación Martínez de León

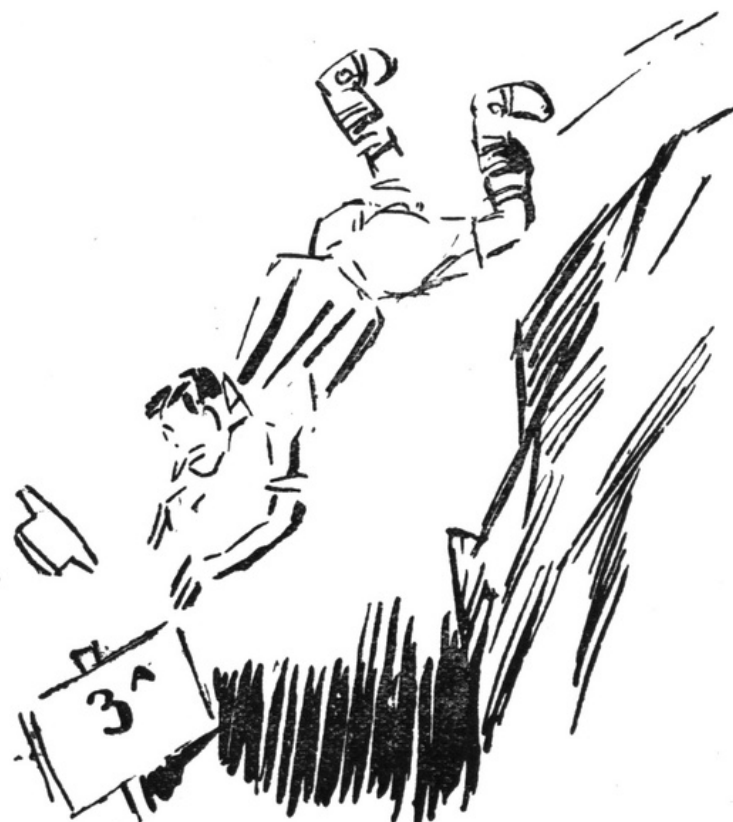


Andrés Martínez de León fue el otro yo de Oselito, un personaje que hablaba como los sevillanos y se comportaba y vestía como ellos. Y fue Oselito el otro yo de Martínez de León, pionero reflejando la idiosincrasia sevillana con un texto breve, directo, sutil e irónico y un dibujo espontáneo, de trazo rápido, líneas sencillas e iconografía característica: sombrero de ala ancha caído y ojos muy vivos. Un espigado personaje que hablaba como pensaba su autor, que vestía a la sevillana antigua usanza, que se paseó por la Rusia de los bolcheviques, por la contienda de la Guerra Civil y por los debates taurinos entre los principales diestros de la época. Ilustró las proezas toreras de Juan Belmonte, acompañando a las letras de Chaves Nogales, y fue de Gallito, el torero de Gelves, de quien sacó su perfil más original, senequista y personal.

Su carácter y filosofía ante la vida le caracterizaron, ya se encontrase en la Maestranza, en Leningrado, en Triana o en la Plaza Roja de Moscú. Oselito viajó a la URSS como enviado de "La Voz" con motivo del XVIII aniversario de la Revolución de octubre de 1917 para hablarle en andaluz al mismo Stalin e intentar convencerle de que la fiesta de los toros era imprescindible para la revolución rusa, algo que se cuenta en el libro "Oselito en Rusia". Tal fue la conexión entre personaje y autor que la gente llegó a confundirlos, le ocurrió al insigne poeta Miguel Hernández, quien en una de sus cartas le contó a su esposa que "había merendado varias tardes en casa de Oselito y que le sacaba la risa a borbotones".

En Santander, un 28 de abril de 1935, Caballero y Unamuno, con sus cinco goles, escribían la página de oro más grande de la historia del Real Betis Balompié, un Betis sin corona pero campeón de Liga. Sus nombres; Urquiaga, Areso, Aedo, Peral, Gómez, Larrinoa, Adolfo, Lecue, Unamuno, Timimi, Saro, Caballero, Rancel, Valera y Espinosa. Martínez de León plasmó dicha gesta en tres ilustraciones recogidas por el diario AS donde Oselito contó el periplo del Betis Balompié para llegar a la final tras eliminar a rivales de órdago como un Real Madrid campeón de liga los dos años anteriores y el Athletic de Bilbao usando originales comparaciones: un David acabando con un Goliath de Chamartín o el enfrentamiento con un Monstruo del Lago Ness ubicado en la ría de Bilbao.

El Betis Balompié se había proclamado Campeón de una Liga que la pluma de Martínez de León había vestido de flamenca. En plena feria de abril llegaban a Sevilla subidos en coches de caballos, dejando anotados los goles en el paraguas de un bar cercano a la Plaza Nueva. Una alegría efímera, ya que poco después llegó la Guerra Civil, seguida de los años difíciles que el Betis pasó sumidos en el pozo de la Tercera División, así como en una delicada situación económica. Pero el Betis es como el junco, que se dobla pero nunca se quiebra. Una frase de Martínez de León que simbolizaba a esa afición fiel, dispuesta a estar al lado de su equipo en las buenas, en las malas y en las peores, y que en voz de Oselito se convirtió en filosofía de vida. Llegó el ascenso a Segunda División en 1954 y su discurso al beticismo en aquella viñeta, donde pedía que llegase un gallego al Betis con el que conseguir el ansiado ascenso a la Primera División.






Y ese gallego fue Benito Villamarín, quien en 1955 llega la presidencia del Real Betis Balompié ofreciendo la necesaria estabilidad social y económica y echándose a la espalda una larguísima temporada entre descensos de categoría, sufrimientos, rifas y penurias. Gracias a Villamarín el club se colocó en la senda que le llevó a recuperar la Primera División en 1958 y a conocer uno de sus periodos más estables y fructíferos. Ese mismo año, el Real Betis Balompié nombra a Andrés Martínez de León "Socio de Honor" y un año más tarde, con motivo de las Bodas de Oro, se le encarga a su Oselito que sea él quien cuente la historia del club, como uno de los actos conmemorativos del cincuentenario bético.

Treinta y tres viñetas en un formato apaisado como regalo a sus socios, que narran todo lo que le ocurrió al Real Betis Balompié desde su nacimiento hasta su cincuenta cumpleaños: cómo nace un Betis de un huevo en pleno huerto de la Mariana, cómo se separa de su "hermano" el Sevilla Balompié, así como de campos diversos como la Mariana, el Prado y el Patronato, de cómo D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, presidente en 1914, consiguió

la corona de Real, cómo se conquistó la Copa Sevilla en la 1914-15, cómo fue la goleada del veintidós a cero de niños contra profesionales, cómo fue el ambiente del Stadium América de Córdoba, testigo del desempate entre Sevilla y Betis en aquel campeonato de Andalucía de 1927/28, cómo fue el sube y baja de los años 40 a 43, cómo fueron los siete años en Tercera, y cómo los tres tirones hacia Primera División ganando fuera y perdiendo en casa, finalizando con un Oselito entusiasta, bien plantado en primera división que desafiante, espera a los rivales de la temporada 1958/59.

Un lustro contado por este espigado personaje de sombrero ladeado y gracia sevillana en la pluma de su autor, tan poco reconocido en la Sevilla a la que tanto amó, "Ay este Betis, mil veces alanceado, pero nunca muerto" dejó dicho, mientras su Oselito pronunciaba el "Viva er Beti Manquepierda" por siempre y jamás, el grito universal que reúne los valores, la pasión, la idiosincrasia y la propia filosofía de vida de un equipo que es más que un sentimiento; lo más bético que tiene el Real Betis Balompié. 



golsur1907.com

colabora con tu grada.



¡SÍGUENOS EN REDES!
@golsur1907





EL MANQUEPIERDA EN LA SANGRE



Por Enrique Roldán Cañizares// @enrolcan

Foto: Fundación Martínez de León



Yo siempre he sido más de fandangos, como los del Perejil, quien era capaz de ponerte los pelos como escarpas con su ya imperecedero “mi pasión, verdiblanca su bandera”. Sin embargo, hay un bolero que, si bien puede servir para ilustrar la historia de dos enamorados sevillanos, casa a la perfección con el único amor verdaderamente perenne: el que sentimos por el Real Betis Balompié. Porque vamos a ser sinceros, amores pasajeros hemos tenido todos, pero el amor por el Betis trasciende cualquier lógica. Pero no nos desviemos, el bolero al que me refiero, compuesto por Carmelo Larrea, dice lo siguiente:

Sevilla tuvo que ser,
con su lunita plateada,
testigo de nuestro amor,
bajo la noche callada.

Y es que el bolero encaja como un guante porque el manquepierda nació en Sevilla, que nadie se olvide, y nació concretamente en la parte decente de la ciudad, la parte de los que llevan en la sangre siglos de lucha contra las adversidades. Si somos un pueblo que ha visto llegar fenicios, cartagineses, romanos, visigodos y musulmanes, y hemos seguido amando y defendiendo nuestra tierra a capa y espada, ¿cómo no vamos a llevarlo al sentimiento irracional que más corazones conquista en la capital del mundo desde principios del siglo XX?

Habrà quien diga que ese sentimiento de lucha, pertenencia y perseverancia es extrapolable a toda Andalucía. No voy a ser yo quien entre en discusiones superfluas que no llevan sino a recelos hacia nuestra atemporal capitalidad, pero como varios versos vienen adornando este texto desde que empezó a brotar de la punta de mis dedos, mejor voy a dejar que Manuel Machado explique por qué el manquepierda nació en Sevilla en lugar de Granada, Cádiz o Almería:

Cádiz, salada claridad; Granada
agua oculta que llora.
Romana y mora, Córdoba callada.
Málaga cantaora.
Almería dorada.
Plateado Jaen, Huelva la orilla
de las Tres Calaberas...
Y Sevilla.

La claridad del hermano del gran poeta sevillano, enterrado y olvidado a partes iguales en Colliure, no deja lugar a duda. No obstante, no quiero que nadie se asuste a esta altura del artículo. Dios, el destino, o lo que quiera que haya por ahí arriba (si es que lo hay), me libre de escribir un discurso político donde se mezcle andalucismo y Betis. Y no lo digo por ninguna razón especial. De hecho, aquel que me conozca sabe perfectamente mis inclinaciones, pero creo que el sentimiento bético no debe mancharse con el barro de la política. Porque a lo largo de la vida te puede pasar aquello que contaba Churchill de ser de izquierda en la juventud y de derecha en la madurez, pero puedes estar seguro de que no vas a dejar de ser bético.

En definitiva, esto que escribo no tiene nada que ver con un sentimiento identitario más o menos fuerte. Es más, si Andalucía realmente se necesita “una dirección espiritual, una orientación política, un remedio económico, un plan cultural y una fuerza que apostolice y salve”, tal y como planteó Blas Infante, que este sea el Real Betis Balompié, pues, hasta el día de hoy, no he sido capaz de encontrar un sentimiento más puro.

Porque no podemos negar lo evidente: los andaluces hemos sido y somos un pueblo sufridor, capaz de luchar contra las adversidades, las mofas y las críticas de propios y extraños desde tiempos inmemoriales. Y si somos así, es porque lo llevamos en nuestra sangre. No en vano, los hermanos Caba ya apuntaron en los años 30 una idea que, una vez asimilada, nos lleva a entender por qué somos el único equipo del mundo con un lema que demuestra un amor verdadero y atemporal a pesar de haber sufrido innumerables derrotas, las cuales, no son sino el equivalente de la muerte en este fantástico mundo del balompié. Como decía, los hermanos Caba tuvieron a bien compartir con nosotros la siguiente reflexión: “en Andalucía confluyen la desesperación filosófica del islam, la desesperación religiosa del hebreo y la desesperación social del gitano”. Y no les falta razón, los béticos, al igual que el resto de andaluces, no nos hemos limitado a ver pasar a decenas de civilizaciones por nuestra tierra, de hecho, esa visión de que las sociedades van y vienen con los conquistadores es ingenua y falsa a partes iguales. Los andaluces no hemos visto, sino que hemos sido cartagineses, romanos, visigodos, musulmanes, judíos, cristianos y gitanos; y gracias a haber sido tantas cosas, en nuestra piel y en nuestra forma de pensar ha quedado tatuada de forma imborrable ese palabreo que ahora está tan de moda: la famosa resiliencia.

Hubo una época en la que me mostré reacio a usar tan manido vocablo, pero no puedo negar que es un concepto que nos define a la gran mayoría de los béticos. Pero que nadie se engañe, la resiliencia la inventamos nosotros antes que algún castellano inspirado, porque no hay resiliencia más pura y más libre de mácula que el manquepierda. Si la RAE la define como la “capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos” y no ha puesto a su lado una foto de la afición bética, debe ser simplemente por el respeto al resto de aficiones que no tienen el privilegio de sentir lo que nosotros sentimos.

Recordamos aquella Copa frustrada de 1931, los descensos a Segunda y Tercera tras haber conquistado la primera liga para la tierra que vio pasar a todas las civilizaciones inimaginables, los años de travesía por el desierto, la muerte del salvador que nos devolvió al lugar que merecíamos, el coqueteo con el infierno durante décadas y el ataque constante de aquellos que, arrogándose una supuesta superioridad moral, no hacen más que amedrentarse y dejarse en evidencia ante los palos de la vida...

La superación de esos recuerdos no es resiliencia, muy señores míos, eso es el Manquepierda, el más valioso patrimonio del Real Betis Balompié.

PUBLICÍTESE AQUÍ

betisbohemio@gmail.com

COPISTERIA

Fotocopias
Impresiones
Encuadernaciones
Tarjetas de Visita
Plastificados

FOTOGRAFIA

10x15
15x20
Foto carnet
Calendarios

LIBRERÍA

Libros de Lectura
Libros de Texto
Cheque-Libro



C/ Guadalbullón, N°3 (Bda. Pedro Salvador)

INFORMATICA

Cables
Pendrives
Auriculares
Ratones

PAPELERÍA

Material escolar
Material oficina

PRENSA

Revista
Coleccionables
Periodicos

OTROS

Tabaco
Sobres
Sellos

☎ 605 526 873 ✉ javimontori@gmail.com 📍 Kiosco El Surtido

📷 @kioscoelsurtido 🐦 @KioscoElSurtido



☎ 655 37 83 02 C/ Guadalbullón 9 - Local 2 📍 panpanbocadillos 📷

Al Cartuchito

Bodeguita

📷 AlCartuchito

📍 AlCartuchito

📍 Archeros 25.
Junto a la Iglesia de Santa María la Blanca

☎ 601200757



CAFETERÍA PORTILLO

Desayunos, meriendas y alimentación

C/ Guadalbullón N°5




Troyanos y troyanas del universo

Cual ninfa soy amante de un gran río,
¿Soy Calisto? -me digo derrotado-
¿Es astro de esmeraldas engarzado?
de serlo es la sortija del gentío;

de ser caballo es cojo y es alado;
de ser algún amor, es amorío;
de ser nevada, es nieve del estío;
y de ser dios es algo despistado.

Mas le he visto traer la vida a Troya
reconstruir murallas y domar
tercos potros de roble, he visto a Tetis

rogándole a su vientre de cebolla
por si el cielo se vuelve a desplomar.
Que tiemblen los aqueos, soy del Betis. 

.

Fernando Camacho Caramés



Betis Bohemio

¡LÁMINA DISPONIBLE!

DIMENSIÓN: 15 X 10,5

PRECIO: 3 EUROS

CONTÁCTANOS PARA HACERTE CON ELLA.



ORO, PLATA Y BRONCE: LOS SEIS JUGADORES QUE JUGARON EN LAS TRES CATEGORÍAS



Por Enrique Roldán Cañizares// @enrolcan

Fotos: Manquepierda



Cada vez que un jugador de fútbol se retira sin haberse enfundado una camiseta distinta a la de su equipo se nos rompen las manos aplaudiendo. Nos falta tiempo para dedicar homenajes y entregar el prestigioso premio One Club Man, intentamos recordar el último caso de un jugador que no se dejara guiar por el poderoso caballero que hoy dirige el balompié y nos atusamos el pelo mientras gritamos a los cuatro vientos que, el fútbol, por mucho que nos guste y por más que nos pese, ya no es lo que era antes.

Pero el Real Betis Balompié es un equipo curtido en mil batallas que se ha curado de más de mil heridas, y no nos referimos exclusivamente a las lanzas de las que hablaba Martínez de León, pues mil son pocas lanzas si tenemos en cuenta todos los envites que la vida le ha propinado al Betis. No vamos a hacer aquí una enumeración de todas las desgracias sufridas por el club de las trece barras (que incluso comenzó a sobrellevarlas cuando todavía vestía de azul), pero sí hay una que vamos a tomar una como referencia: el descenso a los infiernos de la Tercera División.

Porque el flamenco nos canta aquello de que dentro de nuestro pecho tenemos “una escalera de vidrio, por donde sube la pena y por donde baja el alivio”, pero la experiencia del Real Betis fue bien distinta. Aquella escalera, no de vidrio, sino de cemento armado y vallas oxidadas, vio cómo la pena bajaba desde la conquista de un campeonato de Liga hasta el fuego abrasador de la categoría de bronce, pero también escuchó cómo el alivio comenzaba a escalar desde los últimos tramos de aquel sótano futbolero que no parecía tener fin, pudiendo volver a la Primera División tras dejar por el camino años de hambre, fatiga y rifas de vacas.

Es a partir de esta experiencia vital de superación y resiliencia cuando podemos destacar a seis jugadores que dejan en pañales la dedicación y el amor a unos colores de futbolistas como Puyol o Maldini o Le Tissier. ¿Dónde queda un futbolista que nunca ha abandonado a su equipo cuando lo comparas con otro que sabe lo que es jugar en Primera, Segunda y Tercera División con su club? Queda en los altares del fútbol, de eso no hay duda, pero un escalón por debajo de Ángel Martín “Saro”, Francisco González “Paquirri”, Rafael Castillo, Guillermo

Coll, José Suárez Japón y José Besteiro “Portu”, los seis jugadores que tienen el honor de haber defendido los colores verdiblanco en los estadios de césped recién cortado de la máxima categoría, en las instalaciones llenas de goteras de la división de plata y en los campos de polvareda de la Tercera División. Valgan algunas palabras breves para intentar, remotamente, elevarlos al lugar que merecen dentro de la sacrosanta lista de jugadores del Real Betis Balompié.

Ángel Martín “Saro” fue uno de los famosos vascos que dieron forma al Betis campeón de Liga en 1935. Llegado desde el Arenas de Guecho en la temporada 33/34, Saro tocó la gloria, sufrió la guerra civil y bajo lenta pero inexorablemente al infierno de la Tercera División, llegando a jugar en el Betis casi 17 años y colgando las botas después de dos temporadas en Tercera y algunos que otros achaques a sus espaldas.



Francisco González “Paquirri” también se retiró del club sabiendo lo que era ganar una Liga. No en vano, debutó en el Betis en la temporada 32/33, tras haber jugado previamente en el equipo amateur verdiblanco y en el Sparta, mítico equipo de la Alameda, barrio donde se había criado. Llegando incluso a desplazar a Unamuno de la delantera bética, Paquirri se enfundó la camiseta de las trece barras hasta el año 1942, cuando puso rumbo al Deportivo de la Coruña. Finalmente, tras un paso por el Cádiz, Paquirri volvió al Real Betis en la temporada 49/50, cuando supo lo que era jugar en Tercera División a pesar de haber vivido de primera mano aquella feria de abril en la que los jugadores béticos entraron con la copa de la liga en ristre.



El caso de Rafael Castillo es similar al de Saro, aunque la historia del canterano bético no fuera tan laureada como la de su compañero vasco. Si bien Saro bebió de las mieles del éxito verdiblanco, Castillo llegó al primer equipo en la temporada 42/43, cuando el Real Betis había vuelto a Primera División tras dos años en Segunda. Los béticos no se lo podían imaginar, pero aquella temporada que vio a Castillo debutar sería la última que el Betis disputase en Primera División en un largo periodo de tiempo. Fue ahí donde comenzaron a bajarse, de forma definitiva, aquellas escaleras de vidrio que a cada paso saltaban en mil pedazos junto con los corazones de los béticos. Y Rafael Castillo, con paso sereno y melancólico, bajó todos esos escalones uno a uno de la mano de la afición.



La situación de Guillermo Coll guarda ciertas similitudes con las de Castillo, pues, el balear de nacimiento pero bético de corazón (y un poco calavera, pues recaló en el Betis desde el Calavera, que hacía las veces de su filial), llegó al club una vez que el título de Liga ya se exhibía en la vitrina de trofeos del Estadio Municipal de Heliópolis. Fue concretamente en la temporada 39/40, la primera que volvió a vivir el fútbol español tras la guerra civil. Su debut fue en el campo de Chamartín frente al Atlético Aviación mientras que su último partido fue en esos campos de Dios que suponía la Tercera División española en aquella época, dejando al Betis en la temporada 49/50 para mantenerse en Sevilla, donde residió hasta 1969 jactándose de que, a pesar de intentos de fichajes de otros equipos, nunca quiso abandonar la disciplina verdiblanca.

El caso de José Suárez Japón es una buena muestra de la infatigable cantera que siempre ha supuesto la localidad de Coria del Río. Japón llegó al Real Betis en la temporada 41/42, cuando el club consiguió volver a Primera División. Tras el ascenso, Japón supo lo que fue defender el escudo bético por los campos de Primera División, aunque el descenso de final de temporada provocó que pusiera rumbo al Ceuta, equipo en el que estuvo varias temporadas. Tras abandonar la ciudad africana volvió al Real Betis en el curso 49/50, cuando el equipo ya se batía el cobre en los campos de Tercera.

Finalmente, hemos de referirnos a José Besteiro "Portu", el único futbolista de este listado que escaló desde la Tercera hasta la Primera División. Que venga el Mono Burgos otra vez con aquel anuncio en el que abría la tapa de una alcantarilla con la cara llena de hollín tras "dos añitos en el infierno", el Real Betis volvió por la escalera de vidrio tan flamenca a la que ya hemos hecho referencia, y lo hizo con Portu como abanderado, como pieza clave para recordar que, aunque comenzase una nueva era para el Betis, ni los jugadores ni la afición debían olvidar de dónde venían. Portu llegó a la primera plantilla en 1952 tras haber pasado por el Juventud Balompié, filial del Real Betis por aquel entonces, y no paró hasta ver nuevamente al club en los altares del fútbol español.

Portu dejó el equipo en 1960, pero en el camino fue testigo y partícipe de unas de las gestas más heroicas de la historia del fútbol español: la de un club (tenía que ser el Real Betis Balompié) que tras ganar una Liga descendió, volvió y de nuevo descendió hasta Tercera División sin perecer en el intento.

Jugadores como Saro permanecieron en el club hasta la última de las categorías para recordar de donde veníamos, y otros, como Portu, hicieron lo propio, pero en el camino inverso, sirviendo de advertencia al nuevo Betis que nacía para que no volviese a cometer los errores del pasado. Y así fue cómo se forjó la experiencia vital del Real Betis Balompié, con recuerdos y advertencias de lo que fuimos para no quitar la vista del porvenir, el cual, como la esperanza, no puede tener otro color que no sea el verde.

¡Colabora con nuestra hemeroteca digital!

¿Tienes fotos de viajes, jugadores, familia, partidos o de cualquier temática relacionada con el Betis? Mándanoslas a betisbohemio@gmail.com y conservemos entre todos la memoria del club.





LA SEVILLA DE LOS AÑOS DE BARRO



Por Álvaro Iglesias // @alvaro_bet



13 de abril de 1947, el Real Betis Balompié desciende a Tercera División como colista de la categoría de plata. Fue en Santander, en el Sardinero, donde poco más allá de una década antes había tocado el cielo al convertirse en campeón de Primera División. Bajaría junto al histórico equipo cántabro y con el Real Zaragoza. Comenzarían siete largas temporadas vagando por la división de bronce del fútbol español.

¿Qué ciudad fue la que los béticos vivieron a finales de los 40 y principios de los 50? La vamos a ir viendo año a año de la mano de los acontecimientos más importantes que por entonces acaecieron.

1948

El 29 de enero se desborda el río Tamarguillo, acontecimiento que afectaría directamente al Real Betis Balompié, ya que perdió todos sus archivos al inundarse por completo el antiguo estadio de la Exposición, hoy Benito Villamarín. El periodista Nicolás Salas dijo que los archivos fueron destruidos "a manos del propio río que nos dio nombre". Coincidió con un momento realmente delicado para el club verdiblanco que acababa de aterrizar en la Tercera División. El 14 de marzo disputó su partido como local contra el Chamberí, venciendo por 3-0 y colocándose en segunda posición por detrás del Salamanca, que sería el club que finalmente esa temporada conseguiría la plaza para disputar la fase de ascenso. En 1961, Sevilla sufriría un nuevo desbordamiento del río y se optó por desviar su cauce directamente al río Guadalquivir por la zona norte de la ciudad, quedando seco y urbanizando la ronda que todos conocemos hoy día.



Sevilla no se podría entender sin su Semana Santa y, tras los acontecimientos de la Guerra Civil, en 1948 se empiezan a ver los primeros impulsos por recuperar gran parte del patrimonio sacro perdido durante la contienda. Es el caso de la parroquia de San Román, que fue finalmente restaurada tras el incendio y el saqueo que sufrió en 1936 con la pérdida de las tallas de Montes de Oca de la Hermandad de los Gitanos. Surgen nuevas corporaciones en barriadas de nueva creación durante el periodo franquista, como es el caso de la Hermandad de San Gonzalo que realizó su primera estación de penitencia desde la parroquia del mismo nombre. Este edificio fue impulsado por el golpista Gonzalo Queipo de Llano y contó con el madrinazgo de su esposa, Genoveva Martí Tovar, cuyo nombre también daría lugar a otra parroquia en el barrio del Tiro de Línea.



Ambos acontecimientos, el río Tamarguillo y el mundo cofrade, se vieron entrelazados en este año, ya que las inundaciones afectaron a varias parroquias, entre ellas las de San Benito, San Roque y la capilla de los Ángeles. De hecho, la cofradía del Martes Santo tuvo que salir hasta 1952 desde San Roque al estar su sede canónica en restauración por las fuertes riadas.

1949

Año destacado en cuanto a la Feria de Abril que por entonces se celebraba en el Prado de San Sebastián hasta que en 1973 se trasladó a su actual emplazamiento en el barrio de los Remedios. Uno de los elementos más representativos es sin duda la portada. En 1896, celebrando el 50º aniversario de la fiesta primaveral, se construyó la conocida como Pasarela por Dionisio Pérez Tobías. Una estructura de hierro inspirada en la Torre



Eiffel y que permitía comunicar la zona de la calle San Fernando con el Prado de San Sebastián, salvando el tráfico y permitiendo a los viandantes utilizarla como mirador, además de la función de portada permanente de la Feria de Abril. En 1921, fue suprimida y sustituida por la actual fuente de las cuatro estaciones. Se hicieron anualmente portadas para la Feria, pero no sería hasta 1949 cuando se realizó una de grandes dimensiones que conmemore algún edificio o acontecimiento importante de la ciudad, como entendemos hoy día, e iluminada para estrenar la fiesta.



Meses antes de esa Feria, fallecía el 14 de enero el compositor sevillano Joaquín Turina. Cofrade confeso, nunca dejó de participar siempre que le fue posible en su Hermandad de Pasión, de hecho, su gran primera obra fueron las “Coplas al Señor de la Pasión”, estrenada en la iglesia colegial del Divino Salvador. En 1914 estrenó la conocida “Margot”, de la que se extrajo la marcha procesional, cuya ópera contaba un conflicto amoroso entre tres personas y con una escena destacada en la noche del Jueves Santo sevillano.

El 18 de marzo se bendijo uno de los edificios más destacados del siglo XX en Sevilla. La basílica de Nuestra Señora de la Esperanza, la nueva sede canónica de la Hermandad de la Macarena que se mudaría de la parroquia de San Gil a este nuevo emplazamiento. Actuó de padrino el golpista Gonzalo Queipo de Llano, gran benefactor de la hermandad en este periodo. El templo fue situado sobre el solar que dejó en 1931 la conocida taberna Casa Cornelio, el que fuera lugar de reunión de anarquistas, principalmente, colectivos de la izquierda y también hermanos de la Macarena por la cercanía de su entonces sede de San Gil. Ese año la taberna fue

bombardeada, literalmente, por orden del propio Consejo de Ministros de la II República para sofocar posibles revueltas anarquistas.



1950

Este será el año en el que la Real Fábrica de Tabacos se empiece a transformar en la sede de la Universidad de Sevilla. Principalmente, las obras modificaron la distribución interior para favorecer su nueva funcionalidad y se prolongarían hasta 1953.

La otra gran transformación de la ciudad en 1950 fue la construcción del edificio Banco Bilbao en la esquina de la calle Granada con calle Tetuán. Se levanta en el solar que previamente ocupaba un edificio de Balbino Marrón cuando realizó su intervención urbanística en la Plaza Nueva.

En plena sociedad franquista presidida por el nacionalcatolicismo, estamos viendo la importancia de la Iglesia Católica en cuanto a presencia en las calles con procesiones o con inversiones en infraestructuras para sus cultos. Hubo algo que estaba en las afueras de la ciudad y que la dictadura consintió hasta los años 60. Se trataba de la playa de María Trifulca, una zona que estaba en uso desde la década de los 20 y que podríamos ubicar hoy día en el emplazamiento del puente del V Centenario. Se dividía en dos orillas, una a la que se accedía desde el barrio familiar de Heliópolis y otra en la zona de Tablada. La primera atraía a los más jóvenes y



aventureros, lo que llegó a costarle la vida a más de uno de ellos. Las crónicas de la época rara vez no destacaban la muerte de algún joven, como fue el caso del hijo del torero Manuel Jiménez "Chicuelo", que perdió la vida ahogándose a finales de la década de los 40. La otra orilla contaba con peor fama, si podía ser posible. Conocido como el muelle de la Paja, allí arriaban los marineros a la espera de encontrar compañía de las prostitutas que se concentraban en torno al puesto de María Trifulca. Esta señora regentó un antiguo local de citas por la Alameda de Hércules y se hizo famosa por su agrio carácter. De ahí su apodo de Trifulca y tuvo el dudoso honor de dar nombre a la que fue la playa de Sevilla durante décadas.



1951

Estamos ante el último año en el que procesionó el misterio del Sagrado Decreto de la Hermandad de la Trinidad. No lo recuperaría para su cofradía hasta el año 1994. También se lleva a cabo la hechura del paso procesional de la Hermandad de San Lorenzo, diseñado por el pintor Santiago Martínez Martín y ejecutado por Francisco Ruiz Rodríguez, conocido popularmente como Curro, el dorador.

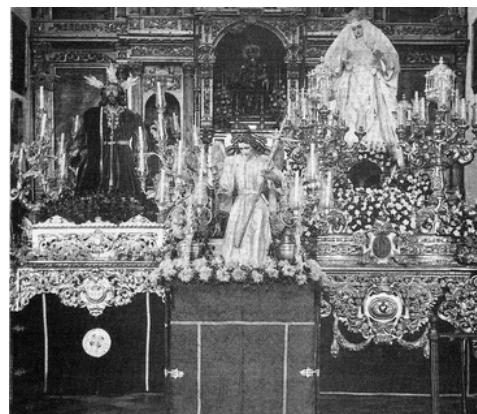
1952

La avenida de la Constitución se ve transformada, una vez más, al construirse el edificio del Banco Central, hoy perteneciente al Banco Santander, bajo la dirección de Vicente Traver. Estamos en un año de esplendor tanto literario, como artístico y cofrade. Incluso la Feria de Abril se amplía de los cinco días que estaban establecidos desde 1914 a seis jornadas.



Destaca el éxito de la imaginería sevillana encabezada por Luis Ortega Bru, que recibe el Premio Nacional de Escultura por su obra "La Piedad". Además, realiza para la basílica de la Macarena el crucificado de la Salvación. Se suman al éxito otros autores como Antonio Castillo Lastrucci, que realiza las nuevas figuras secundarias del misterio de la Estrella o Francisco Buiza, que establece su taller en la calle Viriato.

A nivel literario, triunfan autores como Vicente Aleixandre con "Poemas paradisiacos", Luis Cernuda marcha a México donde escribe "Variaciones sobre tema mexicano", Pedro Salinas realiza "La cabeza de Medusa" o Luis Montoto redacta "Nuevos nombres de calles sevillanas".



En cuanto al mundo cofrade, podemos ubicar en la parroquia de San Pedro el retablo del Santísimo Cristo de Burgos o en la iglesia de San Buenaventura el dedicado a la Virgen de la Soledad, elementos que nos permiten ubicarnos en el tiempo a la hora de datar fotografías de este periodo. La Hermandad de Montesión regresa a su capilla de la calle Feria tras muchos años en el exilio en San Martín, al igual que San Benito que retorna a su templo tras las riadas del Tamarguillo.



1953

Antes hablábamos de la reforma de la Real Fábrica de Tabacos para albergar la Universidad de Sevilla y eso va a llevar consigo el futuro traslado de la Hermandad de los Estudiantes a la calle San Fernando, dejando atrás su sede fundacional, la iglesia de la Anunciación. Este cambio de templo no se llevará a cabo hasta 1966. ¿Qué ocurre en 1953? Se trata de la colocación del retablo cerámico presidido por el Santísimo Cristo de la Buena Muerte en el muro lateral de la iglesia de la Anunciación y que da a la plaza de la Encarnación. Se propone para celebrar el XXV aniversario fundacional de la corporación del Martes Santo y fue costeado por el Ayuntamiento de Sevilla. Debió estrenarse en 1949, fecha de la efeméride, pero se retrasó su estreno hasta 1953.


El mundo cofrade sigue creciendo en este periodo con incorporaciones como la talla del Cristo de la Caridad en el Traslado al Sepulcro de la Hermandad de Santa Marta, obra de Ortega Bru, que realizaría su primera estación de penitencia en ese Lunes Santo. Además, Esperanza Elena Caro realiza el manto bordado de la Virgen de la Caridad en su Soledad de la Hermandad del Baratillo.

Sevilla contaría en este mes de abril con la visita de Franco, que acudió por las Fiestas de la Primavera, paseándose por sus calles en el Rolls que encargó el propio dictador en 1948 a la marca británica. A su lado, podemos ver al entonces alcalde de la ciudad, el Marqués de Contadero, que ocuparía el cargo desde 1942 hasta 1959.



Franco visitó Sevilla hasta en 17 ocasiones como Jefe del Estado. La primera de ellas (que también pudo ser la última) fue en la Semana Santa de 1940, donde pudo contemplar las procesiones desde el Miércoles Santo, llegando a presidir la cofradía del Santo Entierro. Pudo ser la última, ya que se llegó a organizar un complot para asesinarlo precisamente durante dicha procesión pública. Los anarquistas fueron descubiertos días antes y fusilados por ello..

1954

Año en que se crea el Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla, además, se realiza la primera coronación canónica de Sevilla, presidida por la Virgen de la Amargura. Se compuso la popular marcha "Virgen de las Aguas" de Santiago Ramos Castro, pero no se estrenaría ese año tras la dolorosa de la Hermandad del Museo, ya que ese Lunes Santo llovió. Se estrenaría tras el palio de la Virgen de la Concepción, la entonces titular de la Hermandad del Silencio obra de Cristóbal Ramos por la procesión extraordinaria del 9 de mayo por el Congreso Mariano Diocesano que organizó el Cardenal Segura. Sería la última procesión de esta imagen, ya que el Silencio adquirió este año la dolorosa de Sebastián Santos Rojas, que es la que se mantiene hoy día. El año en que el Betis finalizaría su andadura por el infierno de la Tercera División, jugando su último partido en Valdepeñas el 30 de mayo, festividad del patrón de la ciudad San Fernando, y venciendo por 0-1. Los colores verdiblancos ya no pisarían más la categoría de bronce. Sevilla lo sabía, por eso se puso de blanco el 2 de febrero de 1954 con la última gran nevada que cuajó en la capital de Andalucía. El color verde lo pondría su gente, su afición, los que fueron en familias a ver a su equipo a Utrera, a San Fernando, a Martos o a Úbeda. Nacería el 29 de enero una figura de la imaginería sevillana y bético confeso como es Juan Manuel Miñarro, discípulo de Francisco Buiza. Además, de tomar la alternativa un 22 de agosto en el barrio camero de la Pañoleta uno de los béticos más insignes de las últimas décadas, Curro Romero. Y es que estos 7 años en el infierno de Tercera los definió a la perfección el Faraón de Camas: "El Betis y Curro. Hablamos, no lo duden, de la misma muerte. La del gozo absoluto o a pellizco limpio". 



¡CONTACTA CON NOSOTROS PARA
HACERTE CON NUESTRAS PEGATINAS!



LOS NÚMEROS DE LAS CAMISETAS

SANCIONES DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE FUTBOL

La Real Federación Española de Fútbol, en su última reunión, entre otras, acordó imponer los siguientes sanciones:

Multas al Sesto y al Real Betis Balompié. Al primero por la conducta incorrecta y agresiva del público para con el árbitro, y al segundo por incumplimiento de lo dispuesto en la circular número 3 sobre numeración de los jugadores.

Asimismo acordó suspender por varios partidos a jugadores de diversos equipos por faltas cometidas en los encuentros del pasado domingo.

Por Javier Guerrero Alfonso // @BetisShirts



La identidad de un club se crea en base a muchas cosas. Es fruto de diversas circunstancias como la idiosincrasia de su tierra o la profesión de los que fueron su creadores. Si bien muchos factores influyen, uno de los más determinantes es, sin duda, la camiseta. El color y forma de una elástica configura en el imaginario colectivo la visualización máxima de una entidad. Todos tenemos en la cabeza la zamarra de River Plate, la de Boca, la del Ajax, la Sampdoria o la del Milan. Y si así ocurre con los clubes, también con los protagonistas, los futbolistas.

Muchos jugadores son su número. El talento siempre fue al 10. Messi, Riquelme, Diego y tantos otros. El 7 mítico ya en Raúl o Ronaldo. El 2 en Toquero, que hay de todo. Pero, alguna vez se han preguntado cuándo y por qué se empezaron a usar los dorsales y sobre todo, cuándo los llevó el Betis por vez primera.

Como ya muchos sabrán, los números en la camisetas, o camisas más bien en esa época, nacerían en los años veinte gracias a Herbert Chapman, entrenador del Arsenal que pensó que sería conveniente añadir en las espaldas de los jugadores números del 1 al 11 para el local y del 12 al 22 para los visitantes. Su objetivo no era otro que diferenciar a los futbolistas en sus posiciones sobre el campo, por ello impulsó dar al portero el 1 y así de seguido hasta completar la lista. Y siendo honestos no fue del todo bien recibido, muchos fueron críticos con "manchar" sus uniformes, siendo quizás el caso del Celtic el más famoso, pero eso ya es harina de otro costal.

El caso es que la idea de Chapman fue evolucionando hasta llegar a los dorsales fijos que son hoy de obligado cumplimiento en el balompié profesional. Y de la regulación de los números venimos a referirnos en este texto pues se produce una curiosidad con nuestro equipo.

Nos ponemos en situación. Los números en las camisetas son ya una realidad que ayudan más de lo que el propio Chapman llegó a pensar. Es más sencillo reconocer a los jugadores para la prensa, los rivales y hasta los árbitros a la hora de amonestar durante los partidos y la Real Federación Española de Fútbol (RFEF) cree conveniente convertir en obligatorios para la 48-49 los números en los dorsales. Por ello, para el inicio de ese curso crea una

normativa por la que todos los equipos deberán coser el dorsal a sus zamaras, el que no lo haga, tendrá multa. Ya pueden adivinar quién fue multado, sí, nosotros, para variar.

La multa fue impuesta por la RFEF el 17 de septiembre de 1948 y era impenable, cinco días antes el Betis saltó a Heliópolis para enfrentarse con el Real Jaén y nuestros once jugadores salieron con la impoluta camiseta verdiblanca, sin mácula, sin nombre, sin número, sin parche, sin publicidad, sin nada, una estampa lejana y para la historia que ya no veremos jamás.



Una vez acatada y pagada la multa ya sí se cumpliría con la vigente normativa para la segunda jornada ante el Larache, donde vencimos a domicilio por un gol a dos, dejando para el recuerdo la anécdota de la primera vez que se debió (pero no se hizo) jugar con dorsales. Esto nos sirve para demostrar que los "Olineros" también existieron en los tiempos pasados. 🏠

¡HÁZTE CON NUESTRO LLAVERO!





EQUIPOS VEDIBLANCOS

CLUB DEPORTIVO DE FÚTBOL
CAZALLA DE LA SIERRA Y EL
FÚTBOL CAZALLERO: UNA VIDA EN
VERDIBLANCO



Por Enrique Roldán Cañizares // @enrolcan



Reconozco que soy un enamorado de la Sierra Norte de Sevilla, de sus paisajes, sus riachuelos y cascadas, sus carnes de caza, sus cielos estrellados... y su Miura. Porque el color que tiene el Miura es el que es, pero si no es el maná del que habla la Biblia ni la ambrosía y el néctar de los dioses griegos le queda muy poco. El que sea un enamorado del licor de guindas habrá sido capaz de afinar el tiro, pero si hay algún lector despistado que todavía no ha probado esta maravilla de la provincia sevillana, ya se lo adelanto yo: el Miura es de la preciosa (y durante un tiempo capital del Reino) Cazalla de la Sierra, hogar de uno de los equipos verdiblanco del fútbol andaluz: el Club Deportivo de Fútbol Cazalla de la Sierra.



Si hemos elegido al equipo cazallero, que actualmente disputa la Primera Andaluza senior, no es exclusivamente por la coincidencia de los colores y la exquisitez del Miura, sino por la conexión que existe entre el fútbol de este pueblo de la Sierra Norte tiene y un hombre fundamental en la historia del Real Betis Balompié, Don Manuel Ramos Asencio, una persona tan importante en la historia de nuestro club debería sonar a cualquiera bético de bien. Sin embargo, ya que la ignorancia, además de campar a sus anchas por las calles de nuestro país, es bastante atrevida, es necesario dar una pequeña explicación: Manuel Ramos Asencio no es otro que aquel joven de Isla Cristina que, tras estudiar en el Colegio

Marista St. Josephs de Dumfries (colegio que fue creado por el Hermano Walfrid, fundador del Celtic de Glasgow) decidió volver a Sevilla con los colores verdiblanco del Celtic por bandera y teñir al Betis con ese tono esperanza que hoy nos hace tener una de las camisetas más bonitas del balompié patrio.

Lo expuesto hasta el momento explica que este artículo no vaya a versar en exclusividad sobre el Club Deportivo de Fútbol Cazalla de la Sierra, club que se funda en la temporada 2010/2011, sino sobre la evolución del fútbol en Cazalla hasta llegar al club actual, el cual, como no podía ser de otro modo, ha hecho suyos los históricos colores verdiblanco. Hecha esta aclaración volvamos sobre "Cabecita de oro", apodo que recibía Ramos Asencio. Este decidió colgar las botas en un Real Betis Balompié que ya había visto la luz tras la fusión del Sevilla Balompié y el Betis C.F. Su retiro dorado tuvo lugar en Cazalla de la Sierra, donde vivía su padre, quien se había trasladado allí para trabajar como inspector de alcoholes en un pueblo donde había una gran cantidad de fábricas de aguardientes y licores (Miura vincit). Fue en el año 1917 cuando, movido por el gusanillo del recién nacido balompié, comenzó a preparar junto a otros paisanos un campo del fútbol en "el Moro", una zona del pueblo que se encuentra a los pies de la espectacular Iglesia Parroquial de Cazalla de la Sierra.





El fútbol había llegado a Cazalla para quedarse de la mano de Ramos Asencio, pero es lógico pensar que los primeros años los cazalleros amantes del balompié se dedicaran a algo tan básico como aprender las normas y comenzar a cogerle el gustillo a ese deporte que hoy hace que nos abracemos con el primero que pase a nuestro lado tras un gol. Pero finalmente, 1921 fue el año que vio nacer al primer equipo de fútbol del pueblo: el Cazalla Sporting. Aquel equipo comenzó a jugar con unas camisas de color rojo y cuello blanco, combinadas con calzonas negras o blancas. No sabemos si Ramos Asencio estaba de viaje cuando se perpetró aquel atentado contra la moda futbolera, pero pocos años más tarde, prácticamente cuando se construyó un “estadio” sobre aquel campo creado en “el Moro”, el equipo dio el paso y abandonó la tragedia del rojo para abrazar la alegría del verdiblanco.



Tras varios años en los que se jugaron partidos contra equipos como el Club Nocturno (creado por trabajadores del pueblo), el Villanueva de la Serena o La Unión, llegó el año 1928, una efeméride alegre y triste (al menos para Cazalla de la Sierra) a partes iguales. En dicho año, cuando la Dictadura de Primo de Rivera empezaba a ver las orejas al lobo, tuvo lugar tanto la creación de la Liga de Fútbol Profesional como la desaparición del Cazalla Sporting. Pero que nadie crea que el fútbol desapareció para siempre de la faz del pueblo del Miura, nada más lejos de la realidad, pues el surgimiento del Juventud Deportiva y el Cazalla Club de Fútbol, no solo mantuvieron vivo el balompié, sino que ambos equipos terminaron siendo la base del posterior Cazalla Balompié.

Este Cazalla Balompié surge a comienzo de los años 30 por iniciativa de Fernando Gayte, aficionado y jugador a partes iguales. Al igual que ocurrió con el Sporting Cazalla, sus colores originarios se separaron del verdiblanco, vistiendo camisetas blancas con calzonas negras. Pero que no sufra el futbolero bético: no tardaron mucho en retomar los colores verdiblanco. ¡Si hasta María Ramos, hija de Manuel Asencio, era la madrina del nuevo equipo! ¿Cómo no iban a respetar los colores que su padre llevó desde Glasgow hasta Sevilla y Cazalla de a Sierra? El fútbol siguió desarrollándose y empezó a calar en los diferentes estratos de la sociedad, hasta tal punto que llegaron a componerse coplillas (ya con referencias al árbitro) a raíz de los enfrentamientos del Cazalla Balompié con el Ateneo F.C., equipo de Guadalcanal.

*No hace mucho que en El coso
se ha jugado un partido amistoso
de “furbó”*

*Los de aquí hicieron el papel del oso,
el Cazalla buena paliza les dio.*

*Unos dicen que fue la culpa del portero
otros dicen que la culpa fue de “to”,*


*Porque el que tocaba el pito,
como cosa natural,
a favor de los de casa
siempre debía tocar.*



Poco después llegó la rivalidad con el Recreativo Cazalla, conjunto que vestía con camiseta celeste y calzonas blancas y con el que llegó a tener un enfrentamiento a consecuencia del fichaje de un jugador, “Maguillín”, un prodigio de la técnica que el Betis Balompié (ya sin el título de Real por la proclamación de la República), quiso fichar. Curiosamente, el fichaje se frustró por la negativa del padre, que incluso prohibía jugar en su pueblo a un Maguillín que antes de cada partido tiraba las botas por la ventana para que el padre no sospechara al verlo salir de casa.

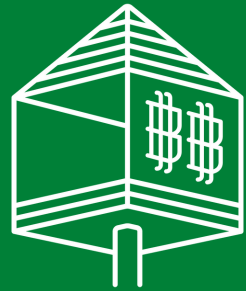
Pasaron los años, Maguillín no se movió de Cazalla y la guerra civil paralizó el fútbol, como prácticamente hizo en la totalidad del país. No obstante, la semilla por la pasión futbolera ya había germinado y el pueblo cazallero jamás volvió la espalda al balón, haciendo que este volviera con bríos renovados a partir de 1942. Desde esa fecha, décadas de fútbol envolvieron a un Cazalla Balompié que en la temporada 77/78 se proclamó campeón del Grupo IV de Segunda Regional, consiguiendo el acceso directo a la siempre complicada Primera Regional Andaluza, una categoría que se convirtió en el techo del club. Empero el éxito, desde el deseado ascenso hasta nuestros días el fútbol cazallero sufrió demasiados reveses. De hecho, el Cazalla Balompié se sumió en una vorágine de descensos y ascensos (donde primaron los primeros sobre los segundos) y en el año 2011 dejó de existir de forma oficial.

Hoy en día existe el Club Deportivo de Fútbol Cazalla de la Sierra, el cual sigue llevando los colores verdiblanco que Manuel Ramos Asencio llevó hasta Cazalla, la tierra que vio nacer a José Núñez Naranjo, el presidente bético que levantó la Copa de 1977. No obstante, y a pesar de desearle lo mejor al equipo verdiblanco de Cazalla de la Sierra, nuestra bohemia no ha hecho otra cosa que retrotraernos al pasado reciente del Cazalla Balompié, equipo que contaba con una de las mejores letras que alguna vez se le haya compuesto a un equipo de fútbol. Un equipo que, por supuesto, tenía que ser verdiblanco:

*Hay un equipo en Cazalla
que se llama Cazalla Balompié,
y que jugando no tiene nunca envidia
de Amancio, Gento, De Cruyff, ni
de Pelé.* 



SÍGUENOS EN
NUESTRAS RRSS



@betisbohemio



@BetisBohemio



Betis Bohemio



CROMOS



LOS AÑOS DÍFICILES

Por José Ramón Rioja // [@realcromosbalo1](#)



Desgraciadamente poco se puede aportar en lo que se refiere a los cromos durante la etapa bética que abarca desde los años 1943 a 1954.

El Betis caminaba por los campos de Segunda y Tercera y las colecciones de aquellos años se olvidaron, como es obvio, de editar cromos de nuestro equipo.

Es por ello que me centraré en la última colección que se lanzó con cromos del Betis antes de la debacle y la primera que se editó una vez se ascendió a Segunda División.

Oficialmente la última colección que editó cromos del Betis en los años 40 fue la que lanzó Azafranés Chicote en el año 1946. Es una colección muy poco conocida y de escasa calidad que englobaba a los equipos de Primera y Segunda División de la temporada 1946-47.

Pero nos vamos a centrar en la cronológicamente anterior. Una de las mejores colecciones que se lanzaron en España en los años 40: **Campeonato de Foot-Ball 1944-1945 (Editorial Sánchez Román, 1944)**

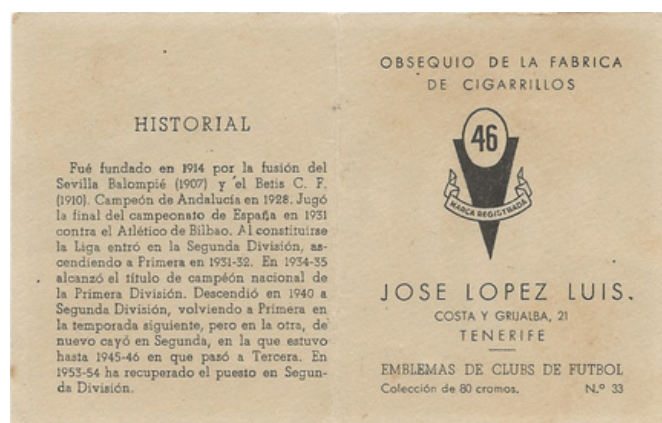


Se trata de una gran colección de 504 cromos en color con los equipos de 1ª y 2ª División y en la que aparecen 18 cromos de jugadores históricos del Real Betis.

Entre los jugadores que componen esta colección destaca el mítico Saro, campeón de Liga en 1935 y que aún defendía los colores del cuadro bético. Ángel Saro permaneció en el club hasta la temporada 1948-49, ya en 3ª división y se convirtió en el primer futbolista que vistió la camiseta verdiblanca en 1ª, 2ª y 3ª división.

Pues damos un salto de 10 años y nos plantamos en el año 1954, el año del retorno a la 2ª división y el regreso del Real Betis a las colecciones de cromos durante la temporada 1954-55:

Clubs de fútbol con su historial (Editorial Triunfo, 1954)





Colección compuesta por 80 cromos en formato apaisado dedicados cada uno de ellos a un equipo de fútbol español. En la imagen aparece el escudo del equipo con una escena de un jugador vestido con la indumentaria correspondiente y datos sobre su estadio. En el reverso del cromo figura una pequeña historia del club.


El cromo que representa al Betis es el número 33. Como dato curioso indicar que en los datos históricos del club se indica que la fecha de fundación fue 1914, fruto de la fusión del Sevilla Balompié y el Betis C. F.

Personalmente el cromo me parece espectacular y tanto la impresión de la imagen como la textura es de muy buena calidad.

Esta colección aparecía en marcas comerciales y este cromo, concretamente, era obsequio de la fábrica de Cigarrillos 46, de José López Luís de Tenerife.

Campeones 1955 (Editorial Bruguera, 1954)

Colección correspondiente a la temporada 1954-55 que incluye 384 cromos correspondientes a los 16 equipos de 1ª división y a 16 de los 32 equipos de 2ª división, entre los que se encuentran los del Real Betis, recién ascendido a la categoría.

Entre los 11 cromos de jugadores béticos destaca el cromo número 311 correspondiente a un jovencísimo Luís Del Sol en su primer cromo o Rookie Card con la camiseta verdiblanca. 



¡HAZTE SOCIO DEL BETIS SAN ISIDRO!



Anímate y hazte abonado del sexto club más antiguo de la capital por solo 30€ y recibirás de regalo una camiseta o bufanda conmemorativa de nuestro 90 aniversario.

Solo tienes que realizar el ingreso en la siguiente cuenta poniendo en el concepto Abonado y nombre completo.(en caso de querer recibir el regalo por mensajería ingresar 4€ más de gastos de envío)

NºCuenta

ES29 0049 0125 1723 1035 3032

Indicar en el siguiente E-mail el regalo elegido:

cdbsi1931@gmail.com





SECCIÓN JURÍDICA

ANTEPROYECTO DE LA LEY DEL DEPORTE



Por Adolfo Cuéllar Jiménez // @AdolfoCullarJi1



El viernes 17 de diciembre de 2021 el Consejo de Ministros aprobó el Anteproyecto de la nueva Ley del Deporte (en adelante AP), que será sometido a discusión y, en su caso, a la aprobación de las Cortes Generales.

Este Proyecto, que quedó en “stand by” por la inestabilidad parlamentaria, viene a cambiar la actual y vigente Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte, la cual ha estado en vigor más de 30 años.

Comienza el Título Preliminar haciendo alusión al objeto del anteproyecto, que no es otro que establecer el marco jurídico regulador de la actividad física y del deporte con lo previsto en el art. 43.3 de la Constitución, siendo un eje fundamental de la política económica y social del país.

A mi juicio, pese a que el AP de para un análisis más exhaustivo, creo que se fundamenta principalmente en 10 puntos, que vertebran lo que se pretende que sea la piedra angular del modelo de desarrollo deportivo español.

1º Promoción y fomento de la igualdad en el deporte:

El AP hace especial hincapié en la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, así como en la no discriminación por razón de sexo, orientación sexual o expresiones de género. Con esto, se pretenden desarrollar políticas de prevención y sanción a la merma de derechos o situaciones de discriminación.

En este sentido, las federaciones deportivas tendrán la obligación de realizar un informe anual de igualdad, que lo remitirán al Consejo Superior de Deportes (CSD) y al Instituto de la Mujer, además de contar con un protocolo de prevención y actuación en caso de abuso o acoso.

Además de la implantación de numerosas medidas para dar mayor visibilidad al deporte femenino, así como ayudas a la maternidad, una medida llamativa es imposición de una igualdad en los premios de campeonatos femeninos y masculinos, siempre que sean total o parcialmente subvencionados con dinero público. El AP también establece y promueve políticas para establecer una igualdad para el deporte inclusivo y de personas con discapacidad, integrando en las federaciones deportivas modalidades para discapacitados y creando unas cuotas para los órganos de gobierno federativos.

2º Gestión organizativa:

Las competencias del deporte de alto nivel son asumidas por el Estado, que coordinado con las Comunidades Autónomas y las Entidades Locales procurarán los medios necesarios para la preparación técnica y científica, así como de la vida educativa y profesional de los deportistas de alto nivel.

El Gobierno va a pasar a adquirir mayor protagonismo en la dirección política deportiva, regulando y fijando los objetivos y los elementos centrales. El sistema deportivo español se afianza como un sistema deportivo interadministrativo, coordinado del conjunto de las administraciones públicas.

Por medio del art. 13 del AP, se atribuye la gestión directa de la política deportiva al Consejo Superior de Deportes (CSD), constituyéndose como un órgano autónomo de carácter administrativo y disponiendo de competencias que le son dadas.

3º Conferencia Sectorial de Deporte:

Aparece como novedad en el AP la “Conferencia Sectorial del Deporte”, consistente en un órgano permanente de coordinación, cooperación y colaboración entre la Administración General del Estado y las distintas Comunidades Autónomas, así como con las entidades locales en materia deportiva. Esta institución se postula con la finalidad de promover la cohesión del sistema deportivo español y con el fin de alcanzar objetivos comunes, respetando los límites competenciales.

4º Estatuto del Deportista:

El AP aboga por considerar un elemento fundamental del proyecto a las personas físicas que participan y practican deporte, independientemente de sus niveles.

El Título II se convierte en un verdadero “Estatuto del Deportista”, regulando su estatus, derechos y obligaciones, así como previendo políticas de incorporación al mundo laboral una vez finalizada su carrera deportiva. Se establece asimismo, un sistema de protección y seguimiento de la salud para los deportistas, pretendiéndose, por tanto, garantizar la práctica saludable del deporte.

Se prevé una categoría de deportistas para el ámbito federativo, que queda de la siguiente forma:

- 1) Deportistas profesionales son aquellos que participan regularmente en una actividad deportiva y son remunerados por ello, en el seno de una organización y dirección de un club o entidad.
- 2) Deportistas de Competición, son aquellos que poseen la licencia para participar en las competiciones propias de cada federación deportiva.
- 3) Deportista ocasional, son los que están vinculados a una federación únicamente para participar en competiciones no oficiales.



Se cerraría la pirámide con los deportistas de alto nivel y alto rendimiento, siendo los primeros calificados por la Administración General del Estado y los segundos, por las Comunidades Autónomas.

5º Entidades deportivas:

El Título III del AP regula todo lo relativo a las entidades deportivas. Destaca la creación por el CSD de un Registro de Entidades Deportivas donde deberán inscribirse todas las federaciones, ligas profesionales, así como todas aquellas entidades que participen en el ámbito deportivo para obtener el reconocimiento oficial a efectos de la Ley.

Como hemos mencionado, se inscriben igualmente las federaciones deportivas españolas, definidas por el AP como “entidades privadas de naturaleza asociativa, sin ánimo de lucro y que desarrollan funciones públicas”. Por su parte, las federaciones deportivas autonómicas se integrarán en las estatales, con el objetivo de que sus miembros puedan participar en competiciones oficiales de ámbito estatal o internacional.

En este punto, se vuelve a hacer hincapié en uno de los pilares del proyecto de ley, la igualdad y la inclusión, obligando a las federaciones a prever en sus Estatutos la creación de comisiones de género y de deporte inclusivo para gestionar todo lo relativo a incidencias relativas a discriminación por sexo, identidad sexual, deporte inclusivo, etc.

6º Nueva clasificación de competiciones:

Otro punto que llama la atención en la redacción del AP es la nueva clasificación de las competiciones. El artículo 89 nos introduce que, en España, las competiciones deportivas se clasifican de la siguiente manera:

-Por su naturaleza, en competiciones oficiales que, son aquellas incorporadas a los calendarios oficiales; y no oficiales, las que no lo están y por tanto, no producen efectos clasificatorios.

-Por su ámbito territorial, en competiciones internacionales, estatales y supra-autonómicas.

-Por su capacidad económica y naturaleza de sus participantes, en profesionales, que son aquellas que por su volumen económico y social crean una liga profesional, donde existen estructuras profesionales, vínculos laborales y capacidad de sostenibilidad de la competición; y profesionalizadas o aficionadas, que son aquellas que, vinculadas al seno de una federación deportiva, participan deportistas no profesionales.

Esta última categoría aparece definida por primera vez en el artículo 84, que establece que son aquellas competiciones que, sin reunir los requisitos para ser consideradas profesionales,

poseen una organización suficientemente sólida como para disponer de vínculos laborales de sus participantes, los cuales deberán ser profesionales, así como de su explotación económica, diferenciándose así del resto de competiciones organizadas por una federación española.

Para que el CSD califique a una competición como profesionalizada tendrá en cuenta *“la existencia de una estructura asentada de la competición y de las entidades participantes, el valor económico de la competición, los beneficios que puede reportar así como las ventajas que una explotación individual de sus derechos económicos supondría para la competición”*.

7º Sociedades de Capital Deportivas:

Otra de las grandes novedades que trae el texto, es la eliminación de la obligación de constituirse en Sociedad Anónima Deportiva (SAD) para competir en el deporte profesional que, en España sería el caso de la primera y segunda división de fútbol masculino, la Liga Endesa de baloncesto o la primera división de fútbol femenina, recientemente considerada como competición profesional.

Esta obligación, que entró en vigor con la actual LD de 1990, más tarde desarrollada por el Real Decreto 1251/1999, imponía a todos los clubes que participaran en competiciones profesionales adoptar la forma jurídica de SAD, excepto aquellos que en las auditorías encargadas por la Liga de Fútbol Profesional desde la temporada 1985-1986, hubieran tenido un saldo patrimonial neto positivo. Fueron cuatro los clubes que no tuvieron la obligación de constituirse en SAD y que hasta hoy mantienen su estructura jurídica, FC Barcelona, Real Madrid, CA Osasuna y Athletic de Bilbao.

Pues bien, si finalmente entra en vigor el AP, las entidades deportivas que participen en competiciones oficiales podrán adoptar cualquiera de las formas que prevé el artículo 1.1 de la Ley de Sociedades de Capital, como la sociedad de responsabilidad limitada, sociedad anónima o sociedad comanditaria por acciones, o bien, constituirse en asociaciones o clubes deportivos.

Este cambio tan radical respecto a la vigente Ley, ha podido ser motivado por la sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, de 4 de marzo de 2021, sobre las ayudas de Estado a determinados clubes de fútbol. El TJUE dictó una sentencia sobre las ayudas de Estado a ciertas empresas o actividades económicas, que en este caso se proyecta a los equipos de fútbol mencionados con anterioridad.

8º Eliminación del aval bancario

La otra novedad es la eliminación del aval bancario mínimo del



15% del presupuesto que se exigía a las juntas directivas de los clubes que no se transformaran en SAD, para así avalar su gestión garantizando su responsabilidad.

El ministro socialista, Miquel Iceta, señalaba en la comparecencia tras el Consejo de Ministros del pasado 17 de diciembre, que los clubes serán los que decidan cómo garantizar sus intereses y su solvencia.

9º Cláusula “anti-liga”:

Un artículo que ha llamado mucho la atención es el artículo 86, titulado “Derechos de explotación y comercialización”.

Este artículo dispone que serán únicamente los organizadores de las competiciones los que podrán explotar y comercializar sus derechos económicos. Además, el punto segundo dice textualmente que “En ningún caso las ligas profesionales podrán adquirir, explotar o comercializar, por sí o por cualquier persona o entidad participada o dependiente de las mismas (...), los derechos económicos de cualquier competición de la que no tengan la condición de organizador”.

En definitiva, podemos pensar que se trata de una cláusula anti-Liga, ya que choca frontalmente con el actual proyecto de LaLiga de invertir en patrocinio y visibilidad en otros deportes minoritarios, proporcionando a sus respectivas federaciones ingresos directos y una plataforma donde poder promocionarse.

10º Reducción de competencias del Tribunal Administrativo del Deporte (TAD):

El último punto, pero no por ello menos importante, sino todo lo contrario, es lo que se está llamando como la “privatización de la disciplina deportiva”.


Para poner un poco en situación, actualmente el sistema disciplinario deportivo español se basa en un sistema de doble instancia en el seno de cada federación deportiva, por ejemplo, en el caso de la Federación Española de Fútbol, nos encontramos con el comité de competición, o bien, con el juez disciplinario

único en primera instancia, y el comité de apelación en segunda instancia, teniendo los citados comités la potestad de investigar y sancionar los hechos. Los federados pueden recurrir las decisiones impuestas ante el TAD, un órgano administrativo independiente pero adscrito al CSD. Las decisiones de este órgano agotan la vía administrativa, siendo por tanto, el paso previo a acudir al orden jurisdiccional contencioso-administrativo.

Con la nueva redacción del Anteproyecto, se limita la posibilidad de recurrir ante el TAD, teniendo que recurrir únicamente bien ante la jurisdicción civil, o bien ante un tribunal arbitral privado, siendo ésta opción voluntaria y abierta a futuro desarrollo por los estatutos de cada federación. Por tanto, el ámbito competencial del TAD se limita a las denuncias que le derive el CSD, velar por los procesos electorales y los casos excepcionales de denegación de licencias.

Son muchos los expertos que han puesto el grito en el cielo al privar de este mecanismo ya aceptado por todos los estamentos, a los deportistas, entidades deportivas y demás partes interesadas. Este cambio va a encarecer de manera significativa los procedimientos disciplinarios, además de ralentizarlos, ya que por la peculiaridad propia del sector, la justicia deportiva necesita de mecanismos ágiles, rápidos y económicamente asumibles por todos los deportistas.

En conclusión, es cierto que la vigente Ley del Deporte necesitaba un cambio, ya que han pasado treinta años desde que se promulgó y en algunos puntos se estaba quedando un poco oxidada, sin embargo, instauraba un modelo perfectamente consolidado. La sociedad y el deporte español han cambiado desde entonces, se ha evolucionado en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, en fomentar el deporte inclusivo, así como en el reconocimiento y la seguridad jurídica a los agentes del deporte. Sin embargo, no está teniendo un apoyo unánime de los especialistas, existiendo opiniones de todo tipo.

Confiemos en que sea mejorada y complementada en las Cortes Generales, para que pueda entrar una Ley del Deporte acorde a las necesidades del sistema deportivo nacional en una industria cada vez más potente. 

COLECCIÓN BETIS BOHEMIO



DESCARGA TODOS LOS NÚMEROS
ANTERIORES EN NUESTRA WEB,
APARTADO DE REVISTAS

CRÉDITOS

Elección de contenido y maquetación

Betis Bohemio

Diseño de la portada

Fundación Martínez de León y editorial Alfar

Imágenes y contenido audiovisual

La Fundación Martínez de León y la editorial Alfar para la imagen de la portada y de los artículos, Gol Sur 1907, hemeroteca digital de Betis Bohemio y cedidas por colaboradores.

Agradecimientos

A todos los colaboradores por sus textos, a la Fundación Martínez de León y la editorial Alfar por la cesión de las imágenes, a todos los patrocinadores, y a Alfonso de Castillo por la colaboración en el apartado histórico.

En Abril de 2022, para la final de Copa, el próximo número.